

PRESENTACIÓN

Este segundo número de *América Latina en la historia económica. Boletín de fuentes* está dedicado al tema de los mercados y el comercio. Llevando adelante nuestro propósito de abrir un espacio en el que la historia iberoamericana pueda convertirse en un proceso compartido, en esta ocasión presentamos cuatro ensayos referidos respectivamente al valle mexicano de Toluca, al litoral argentino, a Chile y al Cuzco.

El valle mexicano de Toluca es el espacio estudiado por Margarita Menegus, quien aborda un tema muy poco explorado: la participación indígena en los mercados regionales de la época colonial. La autora señala acertadamente que la historiografía económica y, en particular, la historia cuantitativa, casi no han prestado atención a la población indígena como objeto central de estudio. Los escasos estudios que existen se han ocupado de cuestiones relacionadas con la tenencia de la tierra y los conflictos derivados de ella, con la excepción notable del trabajo clásico que escribiera Charles Gibson. Además, señala Menegus que los estudios que se han hecho sobre las relaciones mercantiles en el mundo indígena han subordinado éste al mundo español al enfocar la atención en una sola práctica: el repartimiento coactivo de mercancías. De suerte tal, según la autora, que la imagen resultante de esta historiografía es que el excedente indígena sólo tenía salida a través del tributo de la encomienda. Esta imagen se diluye y los indígenas son de nueva cuenta borrados de la historiografía económica cuando se sostiene la supremacía de las haciendas como unidades productivas. En suma, como Menegus señala textualmente, “se da por sentado sin discusión alguna que la producción indígena se halla constreñida al autoconsumo”. Algunas excepciones son los trabajos de John Tutino, Eric Van Young, Juan Carlos Garavaglia y Juan Carlos Grosso, pero Menegus llama la atención sobre el hecho de que estos autores llegan a conclusiones muy diferentes, dados

los diferentes enfoques con los que abordan el tema. Ahora bien, Menegus observa que específicamente sobre el valle de Toluca en la época colonial existen muy pocos estudios, no obstante la abundante disponibilidad de fuentes, sobre todo cualitativas, como las crónicas, los relatos de viajeros y las relaciones geográficas. La documentación cuantitativa es más escasa, ya que los indígenas estaban exentos del diezmo y las alcabalas pero, como apunta Menegus, esta exención no siempre fue acatada y gracias a ello hoy en día se cuenta con algunos libros del Viento o de Tianguis donde aparecen las transacciones efectuadas por los indios. Cabe destacar que una de las observaciones más importantes que hace la autora es que, al abordarse este tema de estudio, se debe tener claro que la racionalidad con la que los indígenas acudían a los mercados era muy distinta a la racionalidad de las empresas españolas. Aquéllos iban a los mercados más próximos a efectuar operaciones al menudeo, transacciones que individualmente eran muy pequeñas pero que, no debe pasarse por alto, sumadas llegaron a representar un volumen considerable.

Roberto Schmit es quien se ocupa de hacer un balance de los estudios que existen sobre los mercados y el comercio en la Argentina de la primera mitad del siglo XIX. En síntesis, Schmit sostiene que estos estudios fueron escasos y apenas descriptivos hasta 1980, aproximadamente, por las fuentes utilizadas para realizarlos y porque abarcaban periodos muy reducidos que impedían forjar una visión a largo plazo. Una notable excepción fue, sin embargo, el trabajo de Carlos Sempat Assadourian, hoy en día ya una referencia clásica. Gracias a los estudios y a la metodología desarrollados por Assadourian, la investigación sobre los mercados y los flujos comerciales se transformó y avanzó con paso firme empleando una gama muy diversa e importante de fuentes cuantitativas y cualitativas. Los trabajos así emprendidos en la última década han permitido esbozar una nueva perspectiva y abrir a la discusión la vitalidad de los mercados, así como la orientación múltiple que tuvieron los circuitos mercantiles que integraron a las provincias noroccidentales y el interior argentinos con los espacios económicos de Chile, Bolivia y el litoral atlántico. Enfocando su atención en el litoral argentino precisamente, Schmit refiere qué fuentes ha utilizado para estudiar las repercusiones que tuvo la independencia en el circuito comercial que había unido a Buenos Aires con el Alto Perú, analizando cómo fue desarticulado en la medida en que las exportaciones marítimas hacia el mercado atlántico fueron mucho más atractivas. Una aportación de gran valor realizada por Schmit es que señala cuáles son los problemas que estas fuentes presentan y cómo pueden resolverse o, al menos, allanarse aplicando algunos métodos, sin duda sugerentes.

Por su parte, Eduardo Cavieres se ocupa de analizar los estudios que se han realizado sobre los mercados y espacios extra-regionales de Chile en el siglo XVIII. Partiendo de los trabajos hechos por Assadourian y Marcello Carmagnani, Cavieres destaca posteriormente los estudios realizados sobre el movimiento de

los precios en la región central de Chile y las valiosas aportaciones a la historiografía sobre el funcionamiento de los mercados internos que se hicieran en *Temas de historia económica hispanoamericana*, publicación a cargo del hoy extinto Centro de Investigaciones de Historia Americana de la Universidad de Chile. Asimismo, Cavieres refiere la influencia que han tenido las tesis de Wallerstein sobre la economía-mundo en los estudios iberoamericanos. A partir de este planteamiento, Cavieres considera que la chilena no era una economía de subsistencia, aunque en determinados niveles sociales persistieran algunas modalidades de intercambio tradicional. Por el contrario, sostiene que hubo una tendencia creciente hacia la creación de una economía monetaria que, al menos nominalmente, uniformó las transacciones. Asimismo plantea que si el sistema de comercio marítimo es estudiado desde “su base”, se descubre que su funcionamiento no estaba tan rígidamente delimitado por el régimen monopólico como a primera vista parece observado desde su “cúspide”. Para desentrañar lo anterior, Cavieres propone la utilización de una fuente hasta ahora poco trabajada: los registros de los navíos, aunque advierte las desventajas que estos documentos tienen por encontrarse dispersos, lo que impide formar series completas. Según Cavieres esta documentación permite adentrarse en el análisis de los mercados internos y mostrar una economía chilena dinámica, con niveles crecientes de producción, exportación y de inversión de capitales.

El ensayo que presenta Neus Escandell-Tur sobre el Cuzco colonial tiene como objetivo presentar las fuentes que existen para estudiar la producción y la circulación de la “ropa de la tierra” producida en los chorrillos y obrajes. Después de realizar una revisión historiográfica sobre la producción textil andina, se centra en el caso cuzqueño, en el que, como refiere la autora, la tradición prehispánica, la expansión del ganado lanar y, en consecuencia, la disponibilidad de la materia prima, favorecieron la producción de tejidos como un medio para obtener el circulante necesario para pagar los tributos y comprar productos importados. Una de las tesis que sostiene Escandell-Tur es que la producción textil, como ocurriera con la minería, tuvo también efectos de arrastre dentro del espacio económico colonial. En este sentido, la autora señala que los circuitos internos utilizados para abastecer a las diferentes unidades textileras, así como las redes que éstas emplearon para distribuir su producción en los mercados locales e interregionales fueron elementos que contribuyeron a la integración de la región surandina. Otra de sus tesis es que debe matizarse el planteamiento que hiciera Maximiliano Moscoso en relación con la decadencia de la producción textil del Cuzco a partir de 1770. De acuerdo con esta autora, lo que entonces ocurrió fue una transformación del sector textil: las unidades de producción doméstica aumentaron y en conjunto sustituyeron la producción obrajera de suerte que, al fin del siglo XVIII, lo que entra en crisis es el obraje como institución, no la producción textil. Escandell-Tur describe en su ensayo las fuentes que le permitieron arribar a estas conclu-

siones como los diversos contratos notariales (recibos, fletamentos, obligaciones), los testamentos, los inventarios y libros de cuenta, los registros de cabezones, los libros de alcabalas, etc., advirtiendo las limitaciones que tienen, fundamentalmente su dispersión y la falta de catalogación en el Archivo Departamental del Cuzco.

En la sección *Miscelánea* de este *Boletín* se han incluido tres ensayos y una entrevista. En el primero de los ensayos mencionados, escrito por Christine Hunefeldt, la autora plantea que uno de los problemas que han obstaculizado el desarrollo cabal de la historia económica es que ésta haya intentado seguir únicamente la lógica de la economía, dejando de prestar atención primordial a la componente humana. Asimismo, Hunefeldt sostiene que definir la historia económica es cada día más difícil, en la medida en la que aumenta la gama de preguntas y problemas que ésta se plantea, lo que a su vez conlleva a repensar las fuentes tradicionales y a buscar nuevas. Ahora bien, en este ensayo Hunefeldt propone que la dispersión que por esto ha sufrido la historia económica puede revertirse si se enfoca la atención en dos temas: las relaciones de género y la reproducción biológica y social, en virtud de los cuales el eje analítico de la historia económica se trasladaría a la familia como unidad doméstica. De acuerdo con la autora, el analizar a la familia desde un punto de vista económico permitiría comprender mejor los mecanismos de selección o rechazo frente a las exigencias planteadas por el mercado. A su vez, esto colocaría en una dimensión diferente las aparentes contradicciones del modo de producción capitalista al quedar explicadas como la articulación de diversos modos de producción en el seno de la unidad doméstica. Por otra parte, Hunefeldt refiere cómo la familia es, en América Latina, una organización económica y social que compensa la debilidad de las organizaciones gremiales y sindicales. No obstante, señala que la familia, como uno de los temas de la historia económica, tiene que adquirir todavía una fisonomía propia y precisa. En consecuencia, Hunefeldt propone en este ensayo algunas de las fuentes que pueden contribuir a su estudio, como las licencias matrimoniales, los testamentos, los juicios civiles y criminales.

El segundo ensayo incluido en la *Miscelánea*, escrito por Margarita Delgado Córdova y Jesús López Martínez, trata sobre la alcabala en la administración fiscal y el problema de su abolición en México durante el siglo XIX. Los objetivos de este ensayo, según refieren los autores, son dar un panorama general sobre lo que fue la Administración General de Rentas y las contradicciones que suscitó el intentar abolir las alcabalas, para terminar exponiendo la naturaleza y el estado de la documentación generada por esta Administración. Delgado y López parten de la idea que la Hacienda Pública conservó una estructura y un funcionamiento muy semejantes a los que existieran en la época colonial, fundamentalmente por el alto riesgo que implicaba modificarlos íntegramente. Describen los intentos realizados para sustituir los impuestos indirectos por contribuciones directas,

señalando que el obstáculo principal para conseguirlo fue que las alcabalas representaban el centro de las rentas de los estados y parte importante de los ingresos de la Federación.

En el tercer ensayo de esta sección escrito por Fernando Pedrao, "Industrialización y desindustrialización en regiones latinoamericanas" nos presenta una revisión crítica de las condiciones que sirvieron de base para los diferentes procesos de industrialización en diferentes espacios latinoamericanos, desde el periodo colonial hasta los procesos críticos de los años recientes. Además nos va señalando en su caso cuáles fueron las causas y condiciones que impidieron, desde su punto de vista, la consolidación de estos procesos, dando como resultado el proceso de "desindustrialización" indicado desde el mismo título. El análisis que nos presenta nos permite tener una idea más completa y de larga perspectiva de los diferentes procesos latinoamericanos y sus resultados en el presente siglo. Sin duda un artículo que discute cuestiones interesantes como la formación del mercado interno y cómo éste se amplía a espacios antes no contemplados.

Por último se presenta una entrevista a Pedro Pérez Herrero historiador que se ha destacado por sus trabajos sobre la circulación mercantil, circulación de moneda y las diferentes formas que adquirió ésta a fines del periodo colonial. Esta entrevista fue realizada por Carlos Marichal.

Cabe recordar que el tema del próximo número del *Boletín* será la Banca en América Latina. Resta agradecer el apoyo financiero que otorgaron el Banco Nacional de México y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología para la elaboración de este *Boletín*, así como la colaboración entusiasta de Oxana Pérez Bravo, Patricia Torres Meza y María Esther Reyes.

